

Alto standing accesible



La Red de Hospederías de Aragón cuenta con ocho establecimientos hoteleros histórico-artísticos restaurados que se encuentran ubicados en el medio rural. Suponen una gran oportunidad para todos aquellos amantes de la tranquilidad y de la naturaleza. Ofrecen un servicio y una restauración de alto standing, a un precio asequible.



El Mesón de la Dolores se encuentra en Calatayud

Zaragoza.- La Red de Hospederías de Aragón cuenta con ocho establecimientos histórico-artísticos que han sido restaurados para convertirlos en alojamientos en la Comunidad. El objetivo de todos ellos es vertebrar el territorio y dinamizar “zonas más o menos deprimidas desde el punto de vista turísticos”, tal y como ha indicado el subdirector de Turismo de Aragón, José Luis Galar.

La red solo ofrece el alojamiento y la restauración en cada una de las hospederías y deja en manos de la iniciativa privada la oferta complementaria de servicios. “La idea es intentar revitalizar aquellas zonas y que las microempresas atraídos por el flujo turístico oferten sus productos”.

Esta red de establecimientos no cuenta con un gran número de habitaciones sino que apuesta más por la tranquilidad de establecimientos de pequeñas dimensiones. De hecho, las hospederías tienen entre 10 y 36 estancias en edificios de gran interés arquitectónico.

Los establecimientos buscan alejarse de la idea de que son “un turismo de lujo”, sobre todo debido a una política de “precios muy ajustados”. Dependiendo de la temporada, el alojamiento y desayuno en una habitación doble puede llegar a costar 60 euros. La red no pretende ir a un turismo “de un poder adquisitivo elevado” con “precios escandalosos” sino que se busca que todo aquel que quiera pueda disfrutar de sus múltiples estancias repartidas por el territorio.

Galar defiende que desde el punto de vista de la restauración y el servicio pueden ser considerados de alto standing, pero desde el del precio no lo son. Por ello, apuesta por alejarse de ese falso mito de que son establecimientos caros sino que son “un lujo asequible”.



La Iglesia del Cid cuenta con una hospedería

Estos establecimientos son una oportunidad para que todos aquellos que se acerquen puedan adentrarse en la gastronomía, la historia, las costumbres y la naturaleza de las zonas donde se encuentran situadas. Todo ello en edificios de gran interés arquitectónico y patrimonial con altos niveles de calidad.

Monasterio de Rueda

El Monasterio de Rueda, ubicado en Sástago, es una de las hospederías más reconocidas de la red desde su inauguración en mayo de 2003. Sus 28 habitaciones y 5 suites se encuentran en el Palacio Abacial y la Galería-Corredor.

Esta edificación es uno de los conjuntos monásticos cistercienses más importantes de Europa y conjuga los espacios medievales con los renacentistas, barrocos y mudéjares. Todo aquel que se acerque podrá disfrutar de un entorno privilegiado y visitar con guía las estancias del monasterio.

Monasterio de San Juan de la Peña

La última incorporación a la red y una de las hospederías más reconocidas es el Monasterio Nuevo de San Juan de la Peña, ubicado cerca de la localidad de Jaca y las estaciones de esquí de Astún y Candanchú. Sus 25 habitaciones, permiten a los que se acerquen hasta este lugar disfrutar de la belleza del entorno y del patrimonio cercano ya que forma parte del conjunto monumental de San Juan de la Peña y se encuentra situada en el Paisaje Protegido de San Juan de la Peña y Peña Oroel.

La oferta de esta hospedería se completa con los centros de interpretación del Reino de Aragón, donde se explica su historia, y el del monasterio, en el que se pueden contemplar las ruinas y la vida monástica de ese lugar.

Los turistas que eligen esta hospedería pueden disfrutar a poco más de un kilómetro del Monasterio Viejo, una de las joyas del románico y testigo de nacimiento del Reino de Aragón. En sus dependencias, enclavadas bajo paredes de roca, destacan estancias como el claustro o el panteón real, donde descansan los primeros reyes de Aragón.

La Iglesia del Cid

En la comarca del Maestrazgo se encuentra la Hospedería de La Iglesia del Cid. Sus 36 habitaciones se encuentran ubicadas en el palacio Matutano-Daudén del siglo XVIII, en el centro de la población.



El exterior conserva los rasgos del edificio barroco, mientras que en el interior se han conservado las salas nobles y se puede disfrutar de una decoración barroca. Es destacable la escalera central que domina el hall y su barandilla original.

Palacio de Allepuz

La Hospedería de Allepuz se encuentra en un palacio renacentista de influencia italiana del siglo XVI, que ha sido totalmente renovado para ser integrado en esta red de establecimientos hoteleros. Su cercanía con la estación de esquí de Valdelinares, hace que sea un lugar elegido para



Una de las hospederías más conocidas es la del Monasterio de Rueda

los aficionados a este deporte de invierno. Pero no es su único encanto sino que su ubicación también permite hacer excursiones por la comarca del Maestrazgo o las zonas limítrofes.

Sus estancias también son otro de los atractivos para los turistas que decidan quedarse allí. La plazoleta de entrada cuenta con un arco de sillería de medio punto, mientras que su salón social presenta grandes cristalerías tras una galería de arcos renacentistas de medio punto y su cafetería ofrece vistas al valle de Sollavientos. Además, el restaurante se

encuentra situado en un antiguo horno.

Castillo-Palacio de Papa Luna

La localidad de Illueca cuenta con la Hospedería del Castillo-Palacio del Papa Luna, un edificio construido entre los siglos XIV y XIX y declarado Monumento Nacional en 1931. Entre sus estancias destaca la Sala de la Capilla, en el que se encuentra un mausoleo que contuvo los restos del Papa Luna.

En esta hospedería nació el Papa Benedicto XIII y su figura se encuentra presente en estas instalaciones. El establecimiento tiene una exposición en la que muestra su vida y obra con el objetivo de dar a conocerlo mejor. Pero no es el único aliciente que un visitante puede encontrar. Sus estancias, decoradas con elementos mudéjares, permiten disfrutar del paisaje de la Sierra de la Virgen.

Mesón de la Dolores

La Hospedería Mesón de la Dolores es un antiguo palacio del siglo XV, que fue modificado en el siglo XIX convirtiéndose en posada. Su ambiente rústico evoca la más pura tradición aragonesa y el nombre de sus habitaciones descubre a los visitantes cada una de las localidades de la comarca de Calatayud, lugar donde se encuentra este establecimiento.



La hospedería del Monasterio de Rueda se encuentra dentro del conjunto monástico

El lugar ha mantenido un gran número de elementos arquitectónicos y otros muchos decorativos durante su restauración. Así, el huésped puede encontrarse con parte del mobiliario antiguo en todas las plantas. Además, la hospedería cuenta con una bodega de estilo gótico en la que se encuentra un museo etnológico con objetos relacionados con antiguos oficios.

El visitante podrá disfrutar del casco urbano de Calatayud o desplazarse unos pocos kilómetros para disfrutar de un campo de golf, de varios balnearios o de la belleza del Monasterio de Piedra.

Loarre

Junto al castillo de Loarre se encuentra otra de las hospederías de esta red. Este edificio del siglo XVII fue hasta su rehabilitación el Ayuntamiento de la localidad, la escuela o la casa del maestro. En sus estancias se mezcla la arquitectura tradicional con elementos modernos.

Su principal encanto se encuentra en su cercanía con el castillo del siglo XI, uno de los más inexpugnables e importantes de España. Su buen

estado de conservación hace que sea un referente de la historia de este país. Entre sus estancias destacan su capilla, la cripta de santa Quiteria o la iglesia como puntos de obligada visita.

Roda de Isábena

La última de las hospederías se encuentra en la comarca de la Ribagorza, en Roda de Isábena. Sus 11 habitaciones ocupan la antigua Casa Abadía, de origen medieval, mientras que su restaurante está ubicado en el antiguo refectorio de la catedral, a que se accede por el claustro de la catedral.

El establecimiento está situado enfrente de la catedral de Roda de Isábena, en pleno corazón del entorno medieval de esta localidad oscense, que fue fortaleza defensiva romana y siglos más tarde residencia de los condes de Ribagorza y sede episcopal.
